

- Ver [Práctica 19](#). Comentario de textos sobre Marcial, Cervantes, Quevedo y Juan de Herrera.
- Ver [Práctica 20](#). Los mitos y la producción musical.
- Ver [Test Interactivo](#) del Módulo X.



Representación actual de la ópera «Orfeo» de Claudio Monteverdi.

**Este Módulo tiene como objetivo terminar el curso ofreciendo una síntesis sobre la vitalidad de la Mitología clásica como fuente de inspiración para las más variadas manifestaciones artísticas**

Como ya se han ido incorporando en cada Módulo respectivo las representaciones plásticas más representativas de cada mito, nos ceñiremos aquí a desarrollar, sucintamente, sus efectos en la Literatura, en la Música y en el Cine.

## 1. La Literatura

Lógicamente deberemos recoger la producción literaria a partir de la Edad Media, puesto que la relativa al mundo clásico se ha recogido en el apartado de fuentes. No obstante, nos ha parecido oportuno incluir también en las Prácticas dos epigramas de Marcial, como prueba del trato desenfadado que tenía la Mitología en la propia Roma.

Durante la Edad Media, el profundo sentimiento cristiano, que impregnaba la vida en occidente, relegó la Mitología a su mínima expresión. Pero hubo símbolos que se mantuvieron vigentes y que produjeron su propia literatura, en ocasiones anónima. Cabe destacar en este aspecto el «*Roman de Thèbes*» (1149) y el «*Roman d'Eneas*» (1156), ambos escritos en Francia.

Más fortuna tuvo el ciclo troyano, que produjo obras como el «*Roman de Troie*» (1165), de Benoit de Saint Maure, la «*Historia Troiana*» (1287), de Guido delle Colonne, el «*Libro d'Alexandre*» (1688), o la «*Troyana polimétrica*», del s. XIII.

Pero fue sobre todo a partir del XIV cuando se revitalizó el conocimiento y difusión de la Mitología, primero con la «*Divina Comedia*», de Dante, y después con los escritos de Petrarca y, especialmente con «*Los Quince libros de la genealogía de los dioses paganos*», obra terminada en 1350, y de la que hay una traducción al español de C. Álvarez Morán & R.M. Iglesias (Madrid, 2008).

Ya en el siglo XV, trataron temas mitológicos el Marqués de Santillana y otros autores que dedicaron su atención a Hércules, como Enrique de Villena, «*Los doce trabajos de Hércules*» (1417), o Le Fevre, «*Roman du fort*» (1464).

Con el Renacimiento se hace frecuente el interés y la recreación de los mitos en cualquiera de las manifestaciones literarias (teatro, poesía, novela, etc.), y la relación de autores se hace muy larga. Recordemos como más representativos a: M. Alemán, Balzac, Calderón de la Barca, Cervantes, Corneille, Fenelón, Goethe, Góngora, D. Hurtado

de Mendoza, La Fontaine, Molière, Poliziano, Tirso de Molina, Montaigne, Quevedo, Racine, Rojas Zorrilla, Schiller, Shakespeare, Gracilaso de la Vega, Lope de Vega y Voltaire.

En el siglo XIX hay un ligero retroceso, por efecto del Romanticismo y por el atractivo que despierta la Mitología nórdica, aunque siguen escribiendo sobre mitos clásicos literatos de la talla de Baudelaire, A. Dumas o V. Hugo.

Avanzado el siglo, se recupera el interés por la Mitología clásica, que continúa en el siglo XX, siendo sus representantes más conocidos: Anouilh, Max Aub, Borges, B. Brecht, Camus, J. Cortázar, Freud, García Lorca, A. Gide, Kafka, Sastre, G. Seferis, G.B. Shaw, P. Valery, Valle-Inclán, J. Verdaguer, P. Verlaine, J. Verne, o M. Yourcenar.

## 2. La Música

La ópera es un producto humanista, un ensayo artístico de un grupo de intelectuales que se reunieron en Florencia bajo el nombre de "Camerata Florentina", en los últimos decenios del siglo XVI. Este grupo intentó hacer renacer la música y el teatro griegos. Peri compuso «*Dafne*» (1596) y Monteverdi, inspirándose en Poliziano, estrenó «*Orfeo*» (1605).

Por su influencia y éxito se inauguró en Roma el primer teatro de ópera en 1637 y el propio Monteverdi estrenó en Venecia «*Il ritorno d'Ulise in patria*» (1640). En Nápoles se desarrolló, desde mediados del siglo XVII y durante el XVIII, donde ejerció como maestro Alessandro Scarlatti, que creó dos subgéneros: la Ópera Seria y la Ópera Bufa.

En Francia se había desarrollado, independientemente, el *ballet de tour* y la *comédie ballet* desde fines del siglo XVI. Como reacción a la Ópera Bufa se creó en 1752 la Opera Comique. Uno de sus más prolíficos compositores fue Lully.

Gran importancia para el desarrollo de la ópera tuvieron dos compositores austriacos: Gluck & Haydn. El primero escribió «*Orfeo y Eurídice*» (1762) y marcó un hito al establecer un equilibrio entre la música y el drama. Haydn que escribió «*Ariadna, Galatea, Orfeo*», fue bautizado como "el inventor de la sinfonía" y "el creador de la música de compartimiento moderna". También escribieron óperas de tema clásico Beethoven y Mozart.

Desplazada en el siglo XVIII por temas del lejano oriente, se recuperó a partir del XIX, con cultivadores como Berlioz y Offenbach, continuando con Debussy, Falla, Orff, Stravinsky y otros.

Son útiles para estos dos aspectos dos diccionarios: uno dirigido por R. Martin (2006): «*Mitología romana (de la A a la Z)*». Espasa-Calpe. Madrid; y el de E.M. Moormann & W. Uitterhoeve (1997): «*De Acteón a Zeus. Temas sobre la Mitología clásica en la Literatura, la Música, las Artes Plásticas y el Teatro*». Editorial Akal. Madrid.

## 3. El Cine

Hemos visto ya, en el Módulo I, el éxito e impacto que tuvo la película de «*Troya*», proyectada en 2004. La elección de temas mitológicos comenzó pronto, pues en 1908 se estrenó «*Le retour d'Ulyse*», de A. Calamette & Ch. Le Bary. Es precisamente el tema de Ulises uno de los que más atractivo ha ejercido para los cineastas. En 1910 se proyectó «*La Odisea di Homero*», de G. Liguoro y en 1954 «*Ulises*», de M. Camerini.

A partir de los años 50 se incrementaron los temas mitológicos. Véanse, a título de ejemplo:

- «*La fetiche di Ercole*» (1957) de P. Francisci.
- «*Electra*» (1961) de M. Cacoyannis.
- «*Jasón y los Argonautas*» (1962) de D. Chaffey.
- «*La leggenda di Enea*» (1962) de G. Rivalty.
- «*Edipo re*» (1967) de P.P. Pasolini.
- «*O thiasos*» (1975) de Th. Angelopoulos.

Otras veces se han producido películas que han desarrollado los mitos griegos pero en versiones modernas, caso de «*Appunit per una Orestiada africana*», de Pasolini (1969) o las dos de Cocteau, «*Orfeo*» y «*El testamento de Orfeo*» (1950 y 1960, respectivamente)

Un interesante estudio de las símbolos de la Mitología clásica llevada al cine en circunstancias diversas puede verse en J. Ballo & X. Pérez (1997): «*La semilla inmortal. Los argumentos universales en el cine*». Barcelona.